

# *Reflexiones, pensamientos e historias*

**30 de enero**

*Habéis echado en olvido la exhortación que como a hijos se os dirige: Hijo mío, no menosprecies la corrección del Señor; ni te desanimes al ser reprendido por él. Pues a quien ama el Señor, le corrige; y azota a todos los hijos que acoge. Sufrís para corrección vuestra. Como a hijos os trata Dios, y ¿qué hijo hay a quien su padre no corrige?*

*Mas si quedáis sin corrección, cosa que todos reciben, señal de que sois bastardos y no hijos.*

*Además, teníamos a nuestros padres según la carne, que nos corregían, y les respetábamos. ¿No nos someteremos mejor al Padre de los espíritus para vivir? ¡Eso que ellos nos corregían según sus luces y para poco tiempo!; mas él, para provecho nuestro, en orden a hacernos partícipes de su santidad.*

*Cierto que ninguna corrección es de momento agradable, sino penosa; pero luego produce fruto apacible de justicia a los ejercitados en ella.*

*Heb 12,5-11*

**E**n la infancia somos tan vulnerables que toda la información recibida en esta etapa quedará incrustada en nuestro ser, marcando para siempre el carácter. Los adultos que aleccionan a los pequeños, están haciendo una marca que durará toda la vida. Es una relación de poder, en la cual, el pretendido poderoso quiere instruir al débil, como si se tratase de un ser superior que domina a otro y lo somete, lo esclaviza o lo vuelve su tributante. Como los mongoles sobre los chinos o los romanos sobre todas las tribus bárbaras; los norteamericanos sobre las razas de color o los españoles sobre los indígenas americanos. Y no olvides que los esclavos solo obedecen, sin cuestionar ni cuestionarse. Los considerados superiores, libres, ignorantes y tiránicos, abusan de esta circunstancia sacando provecho del trabajo e incluso de los cuerpos de estos esclavos, sin permitir que se rebelen en lo mínimo. Cabe añadir que en la mayoría de los casos la muerte es preferible a la esclavitud porque hace posible abandonar esta desdichada existencia, que seguir con vida bajo opresión, látigo y hambre.

Pero, ¿qué ha cambiado en comparación con aquellos tiempos? ¡Nada! Los amos hoy son grandes millonarios, empresas transnacionales e imperios de comunicaciones, los que nos someten a su antojo, ¿acaso no tenemos que trabajar para poder vivir? En lugar de cadenas ahora tenemos deudas. Ya no hay esclavitud, pero, hay trabajos de 10 o 12 horas diarias, sin paga justa. No están los latigazos, pero, hay un bombardeo inacabable de promociones y pseudodescuentos que nos someten a consumir hasta excedernos. Y hay cosas que no cambian, todavía tenemos hambre.

Sin embargo, tenemos un cerebro, semillero de ideas, generador de soluciones. Tanto es su poder que puede borrar la idea de esclavitud. Nuestra mente puede generar el mundo que deseamos, darnos la vida que nos favorezca. Si así lo deseas, puedes ser emprendedor y competir contra otras empresas, o por un trabajo justo y bien remunerado; lo importante es competir con todo, como David contra Goliat. La mente puede proporcionarnos salidas del adoctrinamiento: libertad. Pero, solo lo hará si somos capaces de ejecutar ideas. Si lo hacemos, lograremos salir de esa matrix y crearemos nuestro mundo perfecto.

*La mente nos permitirá escapar de la esclavitud.*

